

Metodología de enseñanza y aprendizaje, elementos del Currículum: Social y Pedagógico

La Maestría en Filosofía Aplicada desarrollará las Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento denominada: Filosofía de la Ciencia y la Tecnología y Filosofía Social, de acuerdo a las tradiciones más importantes de la filosofía vigentes a la fecha. Esta línea permitirá a los docentes y alumnos abordar temáticas centrales de la filosofía aplicada que cubren las preocupaciones sobre la ciencia y las cuestiones éticas y filosóficas.

El currículum, entendido en un sentido pedagógico, como el tránsito que realiza una persona por su proceso de formación, implica correlativamente para la institución educativa, un proyecto en el que se planea formalmente un escenario de encuentro social, donde los estudiantes encuentren tanto la oportunidad de ejercer sus capacidades intelectuales en la construcción significativa –individual y social– de contenidos textuales y contextuales, como la libertad que les permita desarrollarse integralmente en varias disciplinas orientadas a un objeto de aprendizaje profesional, con motivación intrínseca y autonomía, dada sus diversas identidades y circunstancias personales.

El diseño curricular de la maestría, por tanto, debe presentar esta doble condición, humanista y constructivista, para ofrecer a los estudiantes la posibilidad de un ejercicio cognoscitivo con el que asuman su formación basada en conocimientos y habilidades, pero también en valores y actitudes. Así los estudiantes podrán desarrollar la expectativa de trascender y hacer trascender su región, con un perfil capaz y emprendedor, impulsado por un libre albedrío conscientemente contextualizado para elegir y asumir acciones transformadoras en un marco de congruencia, considerando la extensa gama de valores y normas que regulan socialmente la conducta y la cultura.

Esta concepción curricular, encuentra su fundamento en el modelo educativo de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, que se distingue por asumir su modo de ejercer la acción educativa bajo referentes teóricos–

pedagógicos: humanistas y constructivistas, conforme a los cuales, despliega sus ejes fundamentales: la formación integral del estudiante, la formación centrada en el aprendizaje y el curriculum flexible.

Por lo que hace al primero de los ejes fundamentales referidos, se pronuncia por el desarrollo de las dimensiones: intelectual, profesional, humana y social de la persona. Respecto al segundo, se inclina a privilegiar una formación que pone al estudiante en el centro de la atención del proceso académico, construyendo su propio conocimiento, diseñando y definiendo sus propias trayectorias y ritmo de trabajo, para responder a una demanda del aprendizaje que va del adiestramiento de la memoria, hacia modos de actuación centrados en educar a la mente (enseñar a pensar) y la socio–afectividad (enseñar a querer y a sentir), dejando de lado la concepción tradicional del estudiante como receptor de conocimientos y de información; por lo que hace al tercero, se orienta a tomarlo como parte fundamental del proceso de reforma institucional, entendiéndolo como un proceso de apertura en las formas de interacción entre los diversos elementos, condiciones y sujetos que confluyen en la formación de profesionales. De esta forma asegura una mayor pertinencia entre necesidades de los estudiantes, las del mercado laboral, de las disciplinas y campos de conocimiento con las modalidades de organización académica e institucional, con la intención de transformar los patrones tradicionales de organización y de acción de los actores académicos, articulando el desarrollo del conocimiento con la acción, como forma de consolidar una mayor interdependencia entre el saber y el saber- hacer. (UJAT, 2008: 22–30).

Por eso, el plan de estudios de la Maestría en Filosofía Aplicada, ofrece en el área de formación básica, la posibilidad de que los estudiantes encuentren, contenidos, que tienen que ver con la lógica y su cualidad para desarrollar eficiencia en las competencias del pensamiento inductivo, deductivo y analógico, fundamental en las expresiones argumentativas con que se asumen las actitudes críticas y propositivas que promueven la transformación y trascendencia del hombre y su realidad. La metafísica y su propiedad para ensanchar la capacidad

de mira con respecto al mundo, su concepción totalizadora y consecuente comprensión de lo particular.

La ética y los valores, que brindan la posibilidad de elaborar juicios fundamentados en la deliberación sobre la mejor acción de intervención socio-moral y cultural. La epistemología y su fin de trazar un puente eficiente entre el hombre y la realidad mediada por la discusión sobre la posibilidad del conocimiento verdadero y fundamentado. La filosofía social y derechos humanos, que incrementan el sentido prudente y equitativo de la convivencia, favoreciendo el desarrollo sustentable en las dimensiones de lo social, cultural, ecológico, educativo, económico y político.

La historia de la filosofía que, además de dotar de un bagaje de sabiduría extraordinario sobre este campo del conocimiento reflexivo, incrementa la conciencia de que pensamiento y realidad se han relacionado en el tiempo con una compleja lógica recíprocas trascendencias, demostrando la importancia del pensamiento como agente transformador de la realidad y viceversa.

El mismo plan de estudios, ofrece a los estudiantes, una área de formación avanzada, con la que podrán hacer uso de las competencias meta-cognitivas desarrolladas en el área anterior para continuar con su formación integral, mediante el tratamiento de contenidos de mayor especificidad y profundidad con respecto a problemas reales, como es el caso de la Filosofía de la Ciencia y la Tecnología, que desarrolla un mayor dominio del conocimiento científico como fundamento de la acción humana que interviene en la realidad para su transformación y aprovechamiento existencial. La Estética, que promueve el ejercicio eficiente de la sensibilidad humana para la contemplación, con la que es posible advertir dimensiones de la realidad que la razón no puede entender y la experiencia de los sentidos no puede percibir, complementando el desarrollo integral de las capacidades cognoscitivas, determinantes en la producción de criterios eficientes para la intervención y aprovechamiento con sentido humano y sostenible del medio.

La Filosofía del Pluralismo Religioso, que expande la conciencia sobre la identidad religiosa como fenómeno connatural al ser humano y el respeto a la

multiplicidad de credos religiosos, mejorando los niveles de comprensión y convivencia social, dentro del contexto de diversidad cultural y religiosa donde los profesionistas intervienen. La difusión y comunicación de la filosofía, que fortalece las habilidades para la producción del discurso argumentativo, crítico y propositivo con el que se promueve la transformación y aprovechamiento mensurado de la realidad.

Por otro lado, en apego a la flexibilidad curricular, el plan de estudios de la Maestría en Filosofía Aplicada, ofrece a sus maestrantes, el área de formación terminal, donde podrán elegir una de las dos opciones terminales: Filosofía de la Ciencia y la Tecnología, o Filosofía Social constituidas por cinco y siete asignaturas optativas respectivamente.

Con la primera opción terminal –entendiendo que las profesiones requieren del fundamento de las ciencias para hacer más eficiente su acción de intervención en la realidad y transformarla en beneficio humano– se propone un contenido que los especialice en el dominio de la ciencia como campo de conocimiento con preocupaciones fundamentales en sus tradiciones paradigmáticas y de conclusión histórica en la contemporaneidad, tanto en las ciencias físico–naturales como en las ciencias sociales, en la posibilidad de apreciar, demostrar y comprobar la verdad de sus resultados, en los procesos lógico–metodológicos de sus producciones, pero más allá de su condición teórica.

La segunda opción terminal, Filosofía Social –entendiendo que la actividad profesional es un comportamiento humano, y por tanto cultural y moral, del cual surgen para los actores dilemas existenciales que los coloca en encrucijadas, conflictos de valores y de intereses de gran trascendencia para la calidad del bienestar humano y el desarrollo sustentable– se propone a los maestrantes, una opción terminal en donde puedan desarrollar un criterio con sentido universal de la acción humana y su impacto en el aprovechamiento pero también en la conservación de la naturaleza, en la colaboración de los otros pero también en su respeto y en la procuración del desarrollo individual por la solidaridad colectiva que produce el bien común y la ideología de que la identidad se construye en la cultura que valora el respeto a la diferencia como una condición fundamental.

Finalmente, el plan de estudios, ofrece a sus maestrantes y profesores investigadores, dos líneas de investigación: Filosofía Social y Filosofía de la Ciencia y la Tecnología orientada a descubrir nuevos medios de intervención en la realidad y nuevos satisfactores humanos derivados de la inmensa riqueza de la realidad, mediados por un sentido de mayor conciencia de los binomios contextuales, universal–particular del mundo, aprovechamiento–conservación de la naturaleza, identidad–diversidad sociocultural, solidaridad–bien común político. Haciendo posible con ello la concreción del curriculum en sus ámbitos pedagógico y social, colocando a los maestrantes en la posibilidad de propiciar la generación de una acción profesional productora de desarrollo sustentable en la región con trascendencia estatal y nacional.